

VISITA A LA CRIPTA DE LA CATEDRAL DE LA ALMUDENA

Un grupo de amigos y compañeros pertenecientes a AUDEMAC nos reunimos el día 2 de Diciembre, con nuestra profesora Mariángeles de Vicente para conocer la Cripta de la Catedral de la Almudena.

Fue todo un descubrimiento, al menos para mí que no sabía que hubiera algo tan interesante y bonito debajo de nuestra Catedral.

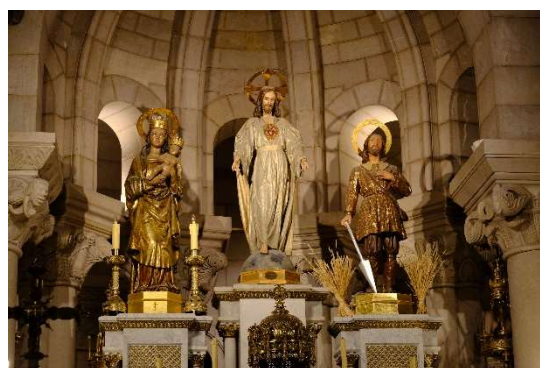
Pero, primero, un poco de historia:



En el lugar en que ahora estamos había una iglesia, la más antigua de Madrid, mandada construir en el siglo XI por Alfonso VI sobre los restos de la mezquita aljama del Madrid musulmán, dedicada a Santa María La Real de la Almudena, patrona de la Villa y donde se veneraba la talla de la Virgen encontrada, milagrosamente, en la muralla medieval. Por el transcurso del tiempo y diversas actuaciones urbanísticas, esta iglesia presentaba un notable deterioro y abandono y en 1868 se derribó. La talla de la virgen se depositó en el Convento de la Encarnación y, posteriormente, en la iglesia de San Isidro, en la calle de Toledo.

Es decir, que en el siglo XIX, Madrid estaba sin templo para su Patrona. Tampoco era sede episcopal, no tenía Obispo y dependía de la diócesis de Toledo.

En el año 1878 el rey Alfonso XII, a instancias de su esposa la reina María de las Mercedes, donó los terrenos necesarios para la construcción de una gran catedral y encarga el trabajo a Francisco de Cubas y González-Montes, posterior marqués de Cubas. Y el día 4 de Abril de 1883, el rey Alfonso XII puso la primera piedra para la construcción de la futura Catedral de la Almudena. En 1885 el Papa León XIII crea la diócesis de Madrid-Alcalá siendo su primer Obispo Narciso Martínez-Izquierdo.



Francisco de Cubas plantea una catedral de estilo neogótico y, aprovechando el desnivel del terreno, decide construir, en primer lugar, una cripta que soporte todo el peso del edificio.



La Cripta es de estilo neorrománico, con planta de cruz latina y cinco naves. Tiene 400 columnas que vistas desde el altar mayor dan la impresión de un bosque de columnas. Las de la nave central son monolíticas, es decir, de una sola pieza y todos sus capiteles son diferentes. En ellos se representan escenas bíblicas; decoración vegetal (hojas de acanto y frutos); los símbolos de los cuatro evangelistas; caballeros y mozarabes; las torres de la muralla e, incluso, el símbolo

de Madrid por excelencia: el oso y el madroño.

En el altar mayor, bajo una girola, está la imagen de la Virgen de la Almudena, que es réplica de la que se exhibe en la Catedral, a su lado el Sagrado Corazón de Jesús y San Isidro Labrador.

Una de las joyas de la Cripta es una pintura de la Virgen de la Flor de Lis, posiblemente la imagen más antigua de la Virgen que se venera en la ciudad. Cuenta la leyenda que el rey Alfonso VI cuando reconquistó Madrid para los cristianos y mientras se buscaba la talla original de la Virgen de la Almudena mandó pintar una virgen que la sustituyera y que el pueblo pudiera venerarla. La Virgen sostiene al Niño en sus rodillas y tiene una flor de lis en su mano derecha que representa la virginidad de la Virgen.



A los lados de sus cinco naves hay 20 capillas en cuya construcción intervinieron artistas de renombre como Benlliure y en ellas están las tumbas de las familias más importantes del siglo XIX. Tienen distintas decoraciones pero cabe destacar, sobre todo en las más antiguas, los mosaicos de tradición bizantina, relieves e imágenes de proporciones clásicas, así como las vidrieras de estilo gótico, obra de la Casa Maumejean y todas ellas maravillosas.



Merecen especial atención las lámparas votivas que penden del techo y que están inspiradas en el tesoro visigodo de Guarrazar, hallado en Toledo a mediados del siglo XIX, así como las rejas, de estilo neogótico de extraordinaria calidad, que cierran las capillas.

En el transepto de la Cripta se venera al Cristo del Buen Camino representado por una talla en madera policromada del siglo XVIII.

Finalmente, posee un nártex desde el que se traslucen las vidrieras del Altar Mayor.

La fachada de la Cripta tiene aspecto medieval, con una triple puerta coronada por arcos de medio punto.

Actualmente es la Parroquia de Santa María La Real de la Almudena y como tal tiene el culto y la vida normal de una parroquia.

Muchas gracias a Mariángeles que, como siempre, nos ha hecho partícipes de una magnífica experiencia.

Elena Antón
Madrid, 6 de Diciembre de 2021
(fotos de Fco. Javier del Moral Hdz.)

